

ESCALA DE ANSIEDAD SOCIAL PARA NIÑOS-REVISADA (SASC-R): FIABILIDAD, VALIDEZ Y DATOS NORMATIVOS

Bonifacio Sandín
Rosa M.Valiente
Paloma Chorot,
Miguel A. Santed
Carmen Sánchez-Arribas¹

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid
¹Hospital Úbeda, Equipo Salud Mental Villacarrillo (Jaén)

RESUMEN

En el presente estudio examinamos la fiabilidad y la validez de la versión española de la Social Anxiety Scale for Children-Revised (SASC-R; La Greca y Stone, 1993), empleando una muestra de niños y adolescentes no clínicos (rango de edad entre 7 y 16 años). Los análisis de fiabilidad (alfa de Cronbach, índice de homogeneidad, correlación ítem-escala y coeficiente de determinación) revelaron que la SASC-R, así como también sus tres dimensiones (i.e., miedo a la valoración negativa de los iguales, evitación y distress sociales sobre situaciones generalizadas, y evitación y distress sociales referidos específicamente a compañeros nuevos), poseen buenos niveles de fiabilidad. Los sujetos con elevada ansiedad social eran también los que referían mayores niveles en rasgo de ansiedad,

afecto negativo, miedos de tipo social y depresión, proporcionando con ello apoyo a la validez concurrente de la escala. Los resultados, en general, aportan evidencia empírica en favor de la fiabilidad y la validez de la versión española de la SASC-R. Por otra parte, se obtuvieron diferencias en función del género y la edad para la subescala de «miedo a la valoración negativa de los iguales» (las mayores puntuaciones se obtuvieron en la niñas y en las edades más bajas), pero no para las restantes subescalas. Resultados similares en cuanto a fiabilidad, validez y datos normativos se obtuvieron con la SASC (versión inicial y más breve de la escala).

Palabras clave: SASC-R, SASC, ANSIEDAD SOCIAL, FIABILIDAD, VALIDEZ, NIÑOS, ADOLESCENTES.

SUMMARY

This study reports the findings of an investigation focused on social anxiety with a nonclinical sample of children and adolescents (ranging in age from 7 to 16 years). The study examined reliability and validity of the Spanish version of the Social Anxiety Scale for Children-Revised (SASC-R; La Greca y Stone, 1993). Reliability analyses (Cronbach's alpha, homogeneity index, item-total correlation, and squared multiple correlation) revealed that the SASC-R, as well as its three dimensions (i.e. fear of negative evaluation from peers, generalized social avoidance and distress, and social avoidance and distress specific to new situations), possess good levels of reliability. High-socially-anxious were more likely to report high levels of trait anxiety, negative affect, social fears, and depression, providing support to concurrent validity of the scale. Results provide support for reliability and validity of the Spanish version of the SASC-R. In addition, gender and age differences were found on the subscale «fear of negative evaluation from peers» (girls and low age participants reported higher scores), but not on the remaining two subscales. Similar results regarding reliability, validity and normative data were found on the SASC (the former and short version of the SASC-R).

Key words: SASC-R, SASC, SOCIAL ANXIETY, RELIABILITY, VALIDITY, CHILDREN, ADOLESCENTS.

INTRODUCCIÓN

Los miedos y la ansiedad de tipo social constituyen factores de gran prevalencia y de notable relevancia clínica, educativa y social durante las fases de desarrollo de la infancia y adolescencia (Méndez, 1999; Ollendick, King y Frary, 1989; Pelechano, 1981; Sandín y Chorot, 1998; Sandín, Chorot, Valiente y Santed, 1998) (para una presentación amplia sobre esta cuestión, véase Sandín, 1997).

Si bien la prevalencia de la ansiedad social suele ser elevada durante la edad adulta, es durante la preadolescencia y adolescencia, e incluso durante edades más tempranas, cuando este tipo de ansiedad adquiere un relieve de particular interés. Los miedos sociales suelen incrementarse durante las etapas de la preadolescencia y adolescencia debido a que en dichas edades tiende a producirse una inmersión en el mundo social, particularmente en el ámbito de los iguales (compañeros, amigos, personas del género opuesto, etc.). La elevada incidencia de miedo/ansiedad social durante dichas edades representa, así mismo, un problema crítico, ya que muchos de los trastornos de ansiedad, además de las propias fobias sociales, se inician durante la adolescencia. Más aun, los problemas de ansiedad social que transcurren durante la infancia y adolescencia tienden a constituir un factor de riesgo para el desarrollo de otros problemas y trastornos psicopatológicos (depresión, trastornos de ajuste, etc.), además de los trastornos de ansiedad (Sandín, 1997).

La ansiedad social interfiere significativamente en las relaciones entre iguales que llevan a cabo los niños y adolescentes, por lo que también puede perturbar y dañar seriamente el desarrollo social de los mismos. Este fenómeno es importante sobre todo durante las edades de la preadolescencia y adolescencia, ya que éstas etapas constituyen edades críticas para la socialización y el desarrollo de las relaciones y habilidades interpersonales. El miedo y la ansiedad sociales pueden afectar, por tanto, no sólo a cuestiones de tipo psicopatológico y clínico, sino también, y de forma muy especial, a los ámbitos educativos y sociales, afectando a fenómenos como el desarrollo social, el rechazo entre compañeros, la adquisición de habilidades interpersonales, el rendimiento académico, etc.

A pesar de la especial relevancia clínica y educativa que posee la ansiedad social, apenas existen procedimientos psicométricos apropiados para su evaluación durante la infancia y la adolescencia. Las pruebas psicométricas de autoinforme son medidas particularmente útiles para evaluar la ansiedad social, ya que los aspectos más relevantes de este tipo de ansiedad pueden evaluarse apropiadamente a través de métodos introspectivos. Este tipo de pruebas pueden ser empleadas igualmente para las edades infantiles y juveniles. Sin embargo, muchos de los cuestionarios empleados para estas edades están destinados a la evaluación de la ansiedad en general (p.ej., el rasgo de ansiedad), más que de la ansiedad específicamente social (Sandín, 1997).

La *Social Anxiety Scale for Children* (SASC) es un cuestionario breve (consta de 10 ítems) desarrollado por La Greca, Dandes, Wick, Shaw y Stone (1988) para evaluar específicamente la ansiedad social en niños y adolescentes. Para la construcción de la escala, La Greca et al. (1988) se basaron conceptualmente en las dimensiones de ansiedad social obtenidas con adultos por Watson y Friend (1969), esto es, en las dimensiones de miedo a la valoración negativa (FNE, *fear of negative evaluation*) y evitación y *distress* sociales (SAD, *social avoidance and distress*). La distinción conceptual entre los aspectos subjetivos (miedo a la valoración negativa) y conductuales (evitación social), presente en el trabajo de Watson y Friend (1969), y enfatizado por la separación que hace Leary (1983) entre «experiencia subjetiva» y «consecuencias conductuales» de la ansiedad social, constituyó el hilo conductor seguido por La Greca et al. (1988) para la construcción del SASC. Esta distinción es importante, ya que algunas personas con ansiedad social subjetiva pueden actuar adecuadamente en los contextos sociales, mientras que otras experimentan *distress* elevado (experiencia subjetiva de malestar) y evitación social (La Greca y Stone, 1993).

Los estudios factoriales sobre la SASC han sugerido la existencia de ambos factores o dimensiones: El factor FNE reflejaba la experiencia subjetiva de preocupaciones y miedos infantojuveniles relativos a la valoración efectuada por sus iguales (compañeros, etc.); así mismo, el factor SAD incluía las variables relacionadas con inhibiciones sociales de los niños o evitación de los iguales (evitación

social) y experiencias de *distress* o malestar en situaciones sociales infantojuveniles (*distress* social) (La Greca et al., 1988). los autores demostraron que ambas subescalas o dimensiones (FNE y SAD) de la SASC poseen suficiente grado de consistencia interna y de fiabilidad test-retest con muestras de niños de diferentes edades.

Sin embargo, un problema de la SASC era que la subescala SAD no evaluaba adecuadamente la evitación social y *distress* generalizados (los items de esta subescala miden la evitación social y *distress* referidos a compañeros desconocidos o poco familiares, más que la evitación/*distress* social generalizado). Esta fue la razón por la que La Greca y Stone (1993) llevaron a cabo una revisión de la SASC (*Social Anxiety Scale for Children-Revised*, SASC-R), incorporando nuevos items referidos a evitación social y *distress* generalizados, bajo la convicción de que tal distinción (situaciones nuevas vs. generalizadas) reviste importantes connotaciones clínicas, tanto de orden teórico como práctico. En este sentido, la distinción entre la fobia social específica y la fobia social generalizada constituye actualmente un aspecto ineludible ya que, entre otras cosas, se sabe que posee claras implicaciones psicopatológicas y terapéuticas (Botella y Gallardo, 1999; Echeburúa, 1993; Heimber, Holt, Schneider, Spitzer y Liebowitz, 1993; Sandín, 1997).

Así pues, la SASC-revisada (SASC-R), después de incorporar nuevos elementos sobre evitación/*distress* social de tipo generalizado, permite evaluar la ansiedad social según tres dimensiones, esto es, (1) miedo a la valoración negativa (FNE), (2) evitación y *distress* sociales referidos específicamente a compañeros nuevos (*Social Avoidance and Distress-Specific to New Peer*, SAD-N), y (3) evitación y *distress* sociales sobre situaciones generalizadas (*Social Avoidance and Distress-General*, SAD-G). Se observa, por tanto, que, aunque se mantiene la dimensión FNE, la antigua dimensión SAD deriva en las dos nuevas subescalas SAD-N y SAD-G. La Greca y Stone (1993) han referido evidencia factorial confirmatoria sobre la consistencia de esta estructura tridimensional, así como también datos empíricos sobre su fiabilidad y validez. Recientemente nuestro grupo ha aportado evidencia factorial para la versión española de la SASC-R coherente con la estructura tridimensional sugerida por La Greca y Stone (1993), así como

también evidencia de una estructura bidimensional acorde con las dimensiones de la SASC (Sandín, Chorot, Valiente, Santed y Sánchez-Arribas, en prensa).

Mediante el presente estudio se pretende analizar la fiabilidad y validez de la versión española de la SASC-R, así como también de la anterior versión SASC, empleando una muestra de niños y adolescentes no clínicos. A pesar del interés de estas escalas, que nosotros sepamos hasta el momento no se han publicado datos sobre la fiabilidad y validez de la misma con muestras de habla española. La fiabilidad la hemos estudiado calculando los coeficientes alfa de Cronbach, los índices de homogeneidad (correlaciones medias inter-items), las correlaciones entre los items y las subescalas, y los coeficientes de determinación para cada item.

En el estudio se examina, así mismo, la validez concurrente de las escalas SASC-R y SASC, mediante análisis correlacionales entre estas escalas (y sus respectivas subescalas) y las siguientes variables emocionales: rasgo de ansiedad, afecto positivo, afecto negativo, miedos, y depresión. La validez convergente y divergente de las escalas podrá obtenerse a partir de las correlaciones con dichas variables. En este sentido, hipotetizamos que: (1) las variables de ansiedad social deberían correlacionar de forma más elevada con el rasgo de ansiedad, el afecto negativo y los miedos de tipo social, que con el resto de las variables emocionales, y (2) las variables de ansiedad social deberían presentar correlaciones bajas y negativas con la variable de afecto positivo.

Finalmente, a partir del presente estudio se estudian las diferencias en ansiedad social en función del género y la edad (diferencias entre niños y niñas, y según grupos de edad). De acuerdo con estudios previos sobre diferencias intergénero en miedos y ansiedad social (Ollendick et al., 1989; Sandín, 1997; Sandín et al., 1998), esperamos que las niñas deberán obtener puntuaciones superiores en las diferentes variables de ansiedad social que los niños. Así mismo, asumiendo el incremento de ansiedad social que se ha venido asociando a la adolescencia (Albano, 1995; Sandín, 1997), suponemos que los niveles de ansiedad social deberán ser mayores durante la preadolescencia y adolescencia que durante las edades correspondientes a la niñez.

Participantes

Se utilizó una muestra de 328 participantes normales (no clínicos ni con retraso mental), constituida por 195 niños (media de edad = 12,53, DT = 2,14) y 133 niñas (media de edad = 11,77, DT = 2,02), con edades comprendidas entre 7 y 16 años (Sandín, et al., en prensa). Para el análisis estadístico de algunos de los datos se establecieron los tres grupos de edad siguientes: (a) Grupo 1 (7-10 años; $n = 88$), (b) Grupo 2 (11-13 años; $n = 108$) y (c) Grupo 3 (14-16 años; $n = 131$) (no existían diferencias significativas en edad según el género). Todos los participantes poseían un nivel socioeconómico medio. Los participantes asistían regularmente a colegios de enseñanza primaria y secundaria, y fueron seleccionados al azar en una zona urbana de la población escolar de la comunidad de Madrid (Boadilla del Monte).

Procedimiento e instrumentos de medida

Los participantes fueron evaluados en su propio centro de educación, al cual asistían con regularidad durante el curso académico. De forma colectiva se les aplicaron los siguientes instrumentos psicométricos: (1) Escala SASC-R (incluye la forma SASC), (2) Cuestionario FSSC-R, (3) Cuestionario PANASN, (4) Escala STAIC, y (5) Cuestionario CDN. Las pruebas se aplicaron de forma contrabalanceada. Antes de su aplicación, el evaluador (segundo autor) leyó y explicó detenidamente las instrucciones de cada cuestionario. Así mismo, durante la cumplimentación de las pruebas, el evaluador permaneció en el aula para asistir a los niños/adolescentes y atender cualquier duda relacionada con la contestación a los cuestionarios. Aunque los cuestionarios se aplicaron de forma colectiva, el número máximo por grupo fue de 20 niños/adolescentes. A continuación detallamos brevemente los cinco instrumentos de evaluación utilizados.

Escala de Ansiedad Social para Niños-Revisada [Social Anxiety Scale for Children-Revised] (SASC-R; La Greca y Stone, 1993). Se aplicó la versión española de Sandín y Chorot (véase Sandín, 1997)¹

¹La versión española de la SASC-R puede encontrarla el lector en: B. Sandín, *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*, Madrid, Dykinson, 1997.

de la SASC-R. La escala consta de 18 ítems, de los cuales, de acuerdo con los datos preliminares de La Greca y Stone (1993) con población norteamericana, y de Sandín et al. (en prensa) con población española, pueden obtenerse puntuaciones para la escala total y para las tres subescalas o dimensiones (FNE, SAD-N y SAD-G). En su cumplimentación, el niño/adolescente debe contestar de acuerdo a tres alternativas de respuesta para cada ítem, esto es, «Nunca» (1), «A veces» (2) y «Muchas veces» (3), según crea que el contenido de cada ítem sea más o menos frecuente en él. En su versión original la SASC-R puede ser cumplimentada, bien según este criterio, o bien según una graduación de cinco niveles. Sin embargo, hemos utilizado la estructura más simple (i.e., de tres niveles) ya que esta modalidad suele ser más conveniente para su aplicación en niños. Los rangos de puntuación oscilan entre 18-54 (puntuación total), 8-24 (subescala FNE), 6-18 (subescala SAD-N) y 4-12 (subescala SAD-G). También pueden obtenerse las puntuaciones correspondientes a la forma antigua de la escala de 10 ítems, i.e., la SASC, y de sus dos sub-escalas originales, i.e., la FNE-O y la SAD-O (para evitar confusiones con la dimensiones de la SASC-R, a las subescalas de las SASC se asigna una O, indicativo de «versión original»). Los rangos de puntuación oscilan entre 10-30 (SASC, puntuación total), 6-18 (subescala FNE-O) y 4-12 (subescala SAD-O).

Cuestionario PANAS para Niños y Adolescentes (PANASN; Sandín, 1997). Este cuestionario permite evaluar las dimensiones de afecto positivo (AP; p.ej., «entusiasmado/a») y afecto negativo (AN; p.ej., «nervioso/a»). Fue construido por Sandín (1997) a partir del cuestionario Positive and Negative Affect Schedule (PANAS; Watson, Clark y Tellegen, 1988). El PANAS fue construido para evaluar el afecto positivo y negativo en adultos; la versión española del PANAS ha sido validada recientemente por nuestro grupo (véase Joiner, Sandín, Chorot, Lostao y Marquina, 1997; Sandín, Chorot, Lostao, Joiner, Santed y Valiente, 1999). En la versión para niños y adolescentes (PANASN), aunque se mantienen los mismos 20 ítems del cuestionario para adultos, éstos fueron reescritos para lograr una mejor comprensión por la población infantojuvenil. Cada ítem

se puntúa de acuerdo con una graduación de respuesta que varía entre «Nunca» (1) y «Muchas veces» (3). Similar al PANAS, el PANASN incluye 10 ítems sobre AP y 10 sobre AN. Datos en apoyo de la estructura factorial y propiedades psicométricas del PANASN han sido presentados recientemente (Romero, Sandín y Chorot, 1997).

Cuestionario de Miedos para Niños-Revisado [Fear Survey Schedule for Children-Revised] (FSSC-R; Ollendick, 1983). Aplicamos la versión española de Chorot y Sandín (Sandín, 1997). La versión española, al igual que la versión en lengua inglesa, consta de 80 ítems, mediante los cuales puede establecerse una evaluación global de los miedos infantojuveniles, así como también la evaluación de las siguientes dimensiones (subescalas): (1) Miedos al fracaso y la crítica (miedos sociales), (2) Miedos a pequeños animales y daños menores, (3) Miedos a peligros físicos y muerte, (4) Miedos a lo desconocido, y (5) Miedos médicos. Estudios recientes con la versión española del FSSC-R han aportado datos sobre su validación psicométrica (Sandín y Chorot, 1998; Sandín, Chorot, Valiente y Santed, 1988).

Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo para Niños STAIC [State-Trait Anxiety Inventory for Children] (STAIC, Spielberger, 1970). Se aplicó la versión española adaptada por TEA (Spielberger, 1989). Utilizamos la Parte 2, la cual evalúa específicamente el rasgo de ansiedad (p.ej., «Me cuesta enfrentarme a mis problemas», «Me preocupan las cosas del colegio», «Noto que mi corazón late más rápido»). Dicha parte consta de 20 ítems que son contestados por los participantes indicando cómo se sienten habitualmente, según una escala de tres niveles: «Casi nunca» (1), «A veces» (2) y «A menudo» (3).

Cuestionario de Depresión para Niños y Adolescentes (CDN, Sandín y Valiente, 1997). El cuestionario fue elaborado para obtener una medida fácil y breve sobre la depresión. Evalúa la depresión clínica, y no únicamente el estado de ánimo depresivo. Consta de 16 ítems, los cuales son contestados según una escala Likert de tres alternativas: «Nunca» (1), «A veces» (2) y «Muchas veces» (3). Datos psicométricos relevantes sobre su fiabilidad y validez han sido referidos en Romero et al. (1997).

RESULTADOS

Análisis de la fiabilidad

La fiabilidad se calculó para ambas escalas (SASC-R y SASC) a través de las siguientes pruebas estadísticas: (a) correlación ítem-subescala (correlación entre cada ítem y el resto de los ítems de la subescala a la que pertenece), (b) coeficientes de determinación (R^2), (c) los índices de homogeneidad (correlaciones medias inter-ítems) y (d) coeficientes alfa de Cronbach (fiabilidad inter-ítems) (véanse las tablas 1, 2 y 3).

Tabla 1.- Indicadores de fiabilidad relativos a las subescalas de la SASC-R (correlaciones ítem-resto de la subescala, coeficientes de determinación [R^2], y variaciones del coeficiente alfa de la subescala tras suprimir cada ítem) (N = 327)

	Correlación ítem-subescala	R^2	Coefficiente alfa
FNE			
2. Que me tomen el pelo	0,46	0,25	0,85
4. Que hablen de mí a mis espaldas	0,50	0,34	0,85
6. Me preocupa lo que piensen de mí	0,68	0,54	0,83
7. Caer mal a otros chicos	0,69	0,51	0,83
9. Que hablen de mí	0,74	0,58	0,82
11. No gustar a otros chicos	0,67	0,52	0,83
13. Que se burlen de mí	0,53	0,36	0,85
14. No caer bien a otros	0,53	0,30	0,85
SAD-G			
12. Estar callado ante otros chicos	0,50	0,25	0,64
15. Miedo a que rehusen una invitación	0,46	0,23	0,65
17. Timidez ante chicos conocidos	0,48	0,23	0,65
18. Pedir que jueguen conmigo	0,53	0,28	0,61
SAD-N			
1. Hacer cosas nuevas ante otros chicos	0,45	0,22	0,71
3. Timidez ante chicos desconocidos	0,51	0,29	0,69
5. Evitar chicos no conocidos	0,46	0,31	0,70
8. Nerviosismo ante chicos poco conocidos	0,62	0,47	0,66
10. Nerviosismo ante nuevos chicos	0,64	0,51	0,65
16. Nerviosismo ante ciertos chicos	0,44	0,25	0,71

Nota: FNE = fear of negative evaluation, SAD-G = social avoidance and distress-general, SAD-N = social avoidance and distress-specific to new peer. Los ítems se describen de forma abreviada.

Tabla 2.- Indicadores de fiabilidad relativos a las subescalas de la SASC (correlaciones ítem-resto de la subescala, coeficientes de determinación [R²], y variaciones del coeficiente alfa de la subescala tras suprimir cada ítem) (N = 327)

i	Correlación ítem-subescala	R ²	Coefficiente alfa
FNE-O			
2. Que me tomen el pelo	0,47	0,24	0,81
7. Caer mal a otros chicos	0,67	0,48	0,74
9. Que hablen de mí	0,70	0,50	0,74
11. No gustar a otros chicos	0,66	0,50	0,75
13. Que se burlen de mí	0,46	0,23	0,80
SAD-O			
1. Hacer cosas nuevas ante otros chicos	0,42	0,19	0,65
3. Timidez ante chicos desconocidos	0,50	0,30	0,62
5. Evitar chicos no conocidos	0,30	0,21	0,71
10. Nervisismo ante nuevos chicos	0,51	0,30	0,62
12. Estar callado ante otros chicos	0,53	0,29	0,61

Nota: FNE-O = *fear of negative evaluation* (escala original), SAD-O = *social avoidance and distress* (escala original). Los ítems se describen de forma abreviada.

Los índices de homogeneidad obtenidos variaron entre 0,45 y 0,32 y, en general, dichos valores pueden ser considerados adecuados desde el punto de vista estadístico. Tales índices resultaron particularmente elevados para las dimensiones relativas al miedo a la valoración negativa (FNE, y FNE-O), cuyos valores fueron 0,43 y 0,45 respectivamente.

En las Tablas 1 y 2 exponemos otros indicadores importantes de la fiabilidad de las dimensiones relativas a las escalas SASC-R (Tabla 1) y SASC (Tabla 2). Como indicamos en dichas tablas, si bien los diferentes indicadores de fiabilidad sugieren que ésta es apropiada para las correspondientes subescalas, existen algunas diferencias notables entre los indicadores de unos ítems y otros.

Los coeficientes de determinación (R²), o cuadrado de la correlación múltiple, se calcularon a partir de análisis de regresión múltiple (un

Tabla 3.- Coeficientes de correlación de Pearson entre las escalas (SASC-R y SASC) y las subescalas correspondientes (entre paréntesis se indica el coeficiente alfa de Cronbach)

	SASC-R	FNE	SAD-G	SAD-N	SASC	FNE-O	SAD-O
SASC-R	(0,91)						
FNE	0,90	(0,86)					
SAD-G	0,76	0,53 (0,73)					
SAD-N	0,85	0,59 0,59	(0,68)				
SASC	0,96	0,870,67		0,84	(0,90)		
FNE-O	0,87	0,960,50		0,57	0,89 (0,81)		
SAD-O	0,81	0,55 0,68	0,93	0,86 0,54		(0,70)	

Nota: Todas las correlaciones son estadísticamente significativas ($p < 0,001$).

análisis para cada ítem). En cada análisis de regresión múltiple, un ítem constituye la variable dependiente y el resto de los ítems de la subescala actúan como variables independientes. Como indicamos en la Tabla 1, por ejemplo, el porcentaje de variabilidad de algunos elementos de ansiedad social (p.ej., los elementos 6, 7, 9 y 11) es explicado o predicho bastante bien por las puntuaciones en el resto de los ítems de la subescala FNE (el 58%, 54% y 52% de la varianza de estos tres ítems, es explicado por el resto de los ítems, de la subescala FNE, respectivamente).

Como se indica en la Tabla 3, los coeficientes alfa son en general elevados, tanto para las escalas generales (SASC-R y SASC) como para las diferentes dimensiones (subescalas) de ambas escalas. Puede observarse, por otra parte, que los coeficientes tienen a ser superiores para la forma revisada de la escala. No obstante, la única excepción a esta tendencia general se produce con la subescala SAD-N, la cual presenta un coeficiente alfa ligeramente inferior a los obtenidos para las restantes dimensiones de ansiedad social.

Correlaciones entre la escalas y subescalas

Se calcularon las correlaciones producto-momento de Pearson para analizar la relación entre las diferentes subescalas de ambos cuestionarios. Todas las correlaciones resultaron ser significativas estadísticamente ($ps < 0,001$) (véase la Tabla 3). Las correlaciones entre las subescalas de la SASC-R (FNE, SAD-G y SAD-N) oscilaron entre 0,53 y 0,59. De forma similar, la correlación entre las dos subescalas de las SASC fue moderada ($r = 0,54$). Como cabría esperar, la FNE correlacionó de forma mucho mayor con la FNE-O que con cualquier otra subescala. La SAD-O correlacionó más con la SAD-N ($r = 0,93$) que con la SAD-G ($r = 0,68$), lo cual es coherente si tenemos en cuenta que la mayor parte de los ítems de la SAD-N proceden de la SAD-O. Es importante señalar también la elevada correlación que existe entre ambas escalas (SASC-R y SASC; $r = 0,96$). Tomados en conjunto, estos datos son similares a los descritos por La Greca y Stone (1993), y aportan evidencia empírica en apoyo de la validez de constructo de las escalas SASC-R y SASC, y de

sus subescalas (las correlaciones entre las subescalas son mayores cuando se trata de pares de variables congruentes, p.ej., entre FNE y FNE-O).

Correlaciones con otras variables emocionales

Con objeto de obtener información sobre la validez convergente y divergente se calcularon las correlaciones de Pearson entre las escalas de ansiedad social (SASC-R y SASC) y las variables correspondientes a los cuestionarios sobre miedos (FSSC-R), rasgo de ansiedad (STAIC), depresión (CDN) y afectividad (PANASN) (véase la Tabla 4).

Tal y como se indica en dicha tabla, todas las correlaciones entre las variables de las escalas de ansiedad social y las variables emocionales negativas (variables de los cuestionarios FSSC-R, STAIC, CDN y la variable de afecto negativo) son relativamente altas y estadísticamente significativas (todas las probabilidades $< 0,001$). Las mayores correlaciones se observan con el rasgo de ansiedad (STAIC), siendo particularmente altas las correlaciones de esta variable con la puntuación total de las escalas SASC-R ($r = 0,57$) y SASC ($r = 0,53$). También se evidencian correlaciones elevadas con el afecto negativo (entre 0,39 y 0,52) y con la variable relativa a los miedos al fracaso y la crítica (entre 0,24 y 0,43). Merece la pena destacar que esta dimensión de miedos al fracaso y la crítica presenta las correlaciones más elevadas de entre las correlaciones de las dimensiones del FSSC-R, siendo particularmente elevada la correlación entre esta dimensión y la subescala FNE (miedo a la valoración negativa). Estos datos constituyen una prueba clara en favor de la validez convergente de las escalas SASC-R y SASC. Así mismo, como era esperable, ambas escalas de ansiedad social tienden a correlacionar negativamente con el afecto positivo, lo que proporciona apoyo empírico a la validez discriminante de dichas escalas. Se observa finalmente que, si bien la depresión (CND) tiende a correlacionar de forma relevante con la ansiedad social, las correlaciones son siempre menores que las obtenidas con el rasgo de ansiedad.

Tabla 4.- Coeficientes de correlación de Pearson entre la ansiedad social (SASC-R y SASC) y los cuestionarios FSSC-R, PANASN, STAIC y CDN

Variable	SASC-R				SASC		
	FNE	SAD-G	SAD-N	SASC-R	FNE-O	SAD-O	SASC
FSSC-R:							
Miedos animales	0,32	0,20	0,23	0,31	0,31	0,21	0,30
" fracaso/crítica	0,44	0,24	0,30	0,42	0,41	0,27	0,39
" daño físico	0,38	0,23	0,29	0,38	0,38	0,26	0,37
" desconocido	0,37	0,25	0,29	0,37	0,35	0,26	0,35
" médicos	0,26	0,23	0,21	0,29	0,25	0,18	0,26
PANASN:							
Afecto positivo	0,05	-0,17**	-0,13*	-0,06	0,06	-0,17**	-0,05
Afecto negativo	0,47	0,39	0,44	0,52	0,47	0,40	0,50
STAIC-rasgo	0,52	0,37	0,41	0,57	0,46	0,40	0,53
CDN	0,37	0,30	0,35	0,40	0,35	0,30	0,37

Nota: Todas las correlaciones $\geq 0,20$ son estadísticamente significativas ($p < 0,001$).

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Tabla 5.- Medias (y DT) relativas a las escalas SASC-R y SASC, y a sus correspondientes subescalas.. Diferencias según género y grupos de edad

	SASC-R				SASC		
	FNE	SAD-G	SAD-N	SASC-R	FNE-O	SAD-O	SASC
Grupo de edad:							
7-10 años	15,0(4,0)	5,7(1,6)	10,3(2,4)	30,8(6,9)	9,2(2,7)	8,9(2,1)	18,2(4,3)
11-13 años	15,1(4,2)	5,8(1,9)	10,9(2,8)	31,0(7,0)	9,4(2,5)	8,8(2,1)	18,3(4,2)
14-16 años	14,1(3,7)	5,5(1,6)	10,4(2,6)	29,8(6,6)	8,8(2,3)	8,6(2,2)	17,5(4,1)
Género:							
Niños	13,8(4,0)	5,6(1,8)	10,3(2,8)	29,5(7,2)	8,7(2,5)	8,7(2,3)	17,4(4,4)
Niñas	15,2(3,8)	5,6(1,6)	10,6(2,4)	31,1(6,4)	9,5(2,4)	8,6(2,2)	18,2(3,9)
Valores $F(g/l)$:							
Género (1,325)	11,4**	NS	NS	4,5*	9,6**	NS	NS ¹
Edad (2,324)	6,1**	NS	NS	4,4**	4,8**	NS	3,3*

¹($F = 3,3, p = 0,07$)

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Diferencias según género y edad

En la Tabla 5 se muestran las medias y desviaciones típicas (DT) pertenecientes a las escalas SASC-R y SASC, y a sus correspondientes subescalas. Se aplicaron análisis de varianza de dos factores (género X grupo de edad), no siendo significativa la interacción entre ambos factores para ninguna de las siete variables dependientes. Se obtuvieron efectos principales significativos de las variables género y grupo de edad para las variables dependientes FNE, SASC-R, FNE-O y SASC (véase la Tabla 5). Se constata, por tanto, que las niñas refieren mayores niveles de ansiedad social en general, si bien esta diferencia parece venir dada por el superior miedo a la valoración negativa que de forma consistente exhiben las niñas (no existen diferencias significativas entre niños y niñas en las variables de evitación y *distress* sociales). Con respecto a las diferencias según la edad, en términos generales se aprecia que existe mayor nivel de ansiedad social en los grupos de menor edad (grupos de 7-10 y 11-13 años). Sin embargo, al igual que ocurre con las diferencias entre niños y niñas, estas diferencias se constatan para las variables de miedo a la valoración negativa (FNE y FNE-O).

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio proporcionan apoyo empírico a la fiabilidad y validez de la versión española de las escalas SASC-R y SASC. Así mismo, aportan datos normativos (medias y desviaciones típicas) según género y grupos de edad.

Los datos sobre la fiabilidad de la SASC-R y SASC sugieren que, si bien ambas escalas (puntuación total) poseen buenos niveles de consistencia interna (coeficientes alfa ³ 0,90), los indicadores de fiabilidad de las diferentes subescalas ponen de relieve la posible conveniencia de utilizar éstas por separado, además de los valores totales de las escalas. Puede observarse que los coeficientes alfa de las subescalas son bastante aceptables (el más bajo corresponde a la dimensión SAD-N, el cual mejoraría si se suprimieran los ítems 1 y 16, ya comentados arriba). Por otra parte, las correlaciones entre las subescalas no congruentes de ansiedad social tienden a ser

moderadas (oscilan entre 0,53 y 0,59), lo cual sugiere que las tres dimensiones de la SASC-R (así como las dos dimensiones de la SASC) representan constructos diferenciados de ansiedad social.

Los análisis correlacionales aportan información sobre la validez convergente y divergente de las escalas. Como cabría suponer, las mayores correlaciones se obtienen con los constructos de rasgo de ansiedad y afectividad negativa. Las correlaciones con depresión y miedos también son importantes, aunque en menor grado. No obstante, merece la pena señalar que la dimensión del FSSC-R sobre miedos al fracaso y la crítica (i.e., en general miedos asociados a la valoración negativa) tiende a correlacionar, en comparación con las restantes dimensiones de miedos, de forma más elevada con las variables de ansiedad social, especialmente con las subescalas de miedo a la valoración negativa (FNE y FNE-O). Finalmente, como debería esperarse, las variables de ansiedad social tienden a presentar correlaciones bajas y negativas con la afectividad positiva. Tomados en conjunto, todos estos datos confirman que las escalas SASC-R y SASC poseen niveles apropiados de validez convergente y divergente. Nuevos estudios, no obstante, serán necesarios para probar la capacidad de estos constructos para diferenciar entre niños con y sin trastornos de ansiedad social.

Las niñas tienden a referir mayores niveles de ansiedad social que los niños, si bien las diferencias parecen circunscribirse a la dimensión de miedo a la valoración negativa. Nuestros datos, en este sentido, difieren de los presentados por La Greca y Stone (1993), los cuales constataron superiores niveles para las niñas en todas las subescalas de ansiedad social. No obstante, en términos generales, nuestros resultados están de acuerdo con los estudios epidemiológicos (población no clínica), los cuales indican que la fobia y la ansiedad de tipo social suelen ser más frecuentes en las niñas que en los niños; algo que, sin embargo, no necesariamente ocurre cuando se trata de población clínica (Sandín, 1997). Los datos del presente estudio, por otra parte, contrastan con los resultados sobre miedos (tanto sociales como no sociales), donde sistemáticamente se ha constatado que las niñas refieren superiores niveles que los niños (Ollendick et al., 1989; Sandín et al., 1998). Es posible, no obstante, que tales discrepancias se deban a que la ansiedad social y los

miedos sociales no son constructos equivalentes, siendo las diferencias entre niños y niñas más marcadas en estos últimos.

Al hablar de fobia social suele afirmarse que existe una tendencia a incrementarse con la edad en la población de niños y adolescentes (Albano, 1995; Kasany y Orvaschel, 1990; Sandín, 1997). Sin embargo, tanto en el presente estudio, como en el de La Greca y Stone (1993), se evidencia que la ansiedad social tiende a descender ligeramente con la edad (en nuestro estudio, sin embargo, esto no parece afectar a las dimensiones de SAD). Estos datos, en principio, estarían en contra de la evidencia que sugiere un aumento de la ansiedad social a medida que el niño avanza en la adolescencia. No obstante, es posible que tal fenómeno afecte más a la fobia y ansiedad social de tipo clínico que a la ansiedad social no clínica (tal y como aquí ha sido evaluada). Indudablemente, se precisan nuevos estudios para poder aclarar con mayor precisión esta cuestión de índole evolutiva.

Concluyendo, en el presente artículo presentamos datos que apoyan la fiabilidad y validez de la versión española del cuestionario SASC-R (y de la anterior versión SASC), y datos normativos según género y grupos de edad. Junto con nuestro estudio sobre la estructura factorial de dichas escalas (Sandín et al., en prensa), es la primera vez que se aporta información empírica en favor de la validación de la versión española de la SASC-R y SASC. Al igual que se ha demostrado en Estados Unidos con la versión inglesa de las escalas, la versión española de las mismas podría resultar de gran utilidad para la evaluación de la ansiedad social en niños y adolescentes en los diferentes contextos de aplicación.

BIBLIOGRAFÍA

- Albano, A.M.** (1995). Treatment of social anxiety in adolescents. *Cognitive and Behavioral Practice*, 2, 271-298.
- Botella, C., y Gallardo, M.** (1999). *La fobia social*. Madrid: Cursos de Postgrado en Psicopatología y Salud UNED-FUE.
- Cattell, R.B.** (1966). The scree test for the number of factors. *Multivariate Behavioral Research*, 3, 245-276.

- Echeburúa, E. (1993). *Fobia social*. Barcelona: Martínez Roca.
- Gorsuch, R. (1983). *Factor analysis*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Heimberg, R.G., Holt, C.S., Schneier, F.R., Spitzer, R.L., y Liebowitz, M.L. (1993). The issue of subtypes in the diagnosis of social phobia. *Journal of Anxiety Disorders*, 7, 249-269.
- Joiner, Jr, T.E., Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., y Marquina, G. (1997). Development and factor-analytic validation of the SPANAS among women in Spain: (More) cross-cultural convergence in the structure of mood. *Journal of Personality Assessment*, 68, 600-615.
- Kashani, J., y Orvaschel, H. (1990). A community study of anxiety in children and adolescents. *American Journal of Psychiatry*, 147, 313-318.
- La Greca, A.M., Dandes, S.K., Wick, P., Shaw, K., y Stone W.L. (1988). Development of the Social Anxiety Scale for Children: Reliability and concurrent validity. *Journal of Clinical Child Psychology*, 17, 84-91.
- La Greca, A.M., y Stone, W.L. (1993). Social Anxiety Scale for Children-Revised: Factor structure and concurrent validity. *Journal of Clinical Child Psychology*, 22, 17-27.
- Leary, M.R. (1983). A brief version of the Fear of Negative Evaluation Scale. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 9, 371-375.
- Méndez, F.X. (1999). *Miedos y temores en la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Ollendick, T.H., King, N.J., y Frary, R.B. (1989). Fears in children and adolescents: Reliability and generalizability across gender, age and nationality. *Behaviour Research and Therapy*, 27, 19-26.
- Pelechano, V. (1981). *Miedos infantiles y terapia familiar natural*. Valencia: Alfaplús.
- Reynolds, W.M., y Richmond, B.O. (1978). «What I Think and Feel»: A revised measure of children's manifest anxiety. *Journal of Abnormal Child Psychiatry*, 6, 271-280.
- Romero, M., Sandín, B., y Chorot, P. (1997). *Datos preliminares con el cuestionario de afecto positivo y negativo para niños y adolescentes (PANASN)*. Presentado al I Congreso de la Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología. Madrid, 3-5 de abril.
- Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Madrid: Dykinson.
- Sandín, B., y Chorot, P. (1998). Dimensiones de los miedos en los niños: Estructura factorial del FSSC-R. *Psiquis*, 19, 23-32.
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T.E., Santed, M.A., y Valiente, R.M. (1999). Escalas PANAS de afecto positivo y negativo: Validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11, 37-51.
- Sandín, B., Chorot, P., Valiente, R.M., y Santed, M.A. (1998). Frecuencia e intensidad de los miedos en los niños: Datos normativos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 3, 15-25.

- Sandín, B., y Valiente, R.M.** (1997). *Cuestionario de Depresión para Niños y Adolescentes (CDN)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (policopiado).
- Sandín, B., Valiente, R.M., Chorot, P., Santed, M.A., y Sánchez-Arribas, C.** (en prensa). Estructura factorial de la Escala de Ansiedad Social para Niños-Revisada (SASC-R). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*.
- Spielberger, C.D.** (1970). *State-Trait Anxiety Inventory for Children*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Spielberger, C.D.** (1989). *Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo para Niños STAIC*. Madrid: TEA.
- Thurstone, L.L.** (1947). *Multiple factor analysis*. Chicago: University of Chicago Press.
- Watson, D., Clark, L.A., y Tellegen, A.** (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.
- Watson, D. y Friend, R.** (1969). Measurement of social-evaluative anxiety. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 448-457.